

Tus libros son piezas de biblioteca que merecen un comentario especial que no me cupo en esta carta. Ya lo haré en la próxima. Otra vez, un millón de gracias y un paternal abrazo. Horacio

Dirección General de Bellas Artes de Santa Fe
Museo "Rosa Galisteo de Rodríguez"
Director

Santa Fe, 12 de setiembre de 1952

Querido Luis León:

Hoy, por fin, pude ver los cuadros, los libros, las estampas, fotografías, recortes, todo lo que tu inmensa generosidad y tu incurable desprendimiento te hizo verter, una vez más, a manos llenas en nuestro Museo y en nuestro corazón.

El envío llegó ayer por la tarde. Estábamos en un concierto, escuchando una versión pasable de Chopin, cuando un ordenanza, que conocía el estado de excitación en que me encontraba desde hacía unos días, vino a decirme en voz baja que por una de las puertas del Museo estaban bajando, en esos precisos momentos, los cajones que esperaba. Nunca se me hizo tan larga la Polonesa en La Bemol mayor. Apenas hubo terminado el pianista y comenzaron los aplausos me levanté de un salto y me fui tras las cortinas, para ver los cajones. Fué lo único que pude ver, a pesar de mis ardientes deseos de abrirllos. El personal estaba todo ocupado en las tareas que exigía la atención de la sala y no se podía empezar a desencajonar y desprecintar a golpe de martillo y cortafrío en medio de las ondas harmoniosas de un concierto. Pero te aseguro que aquella música hubiera sido mucho más celestial para mis oídos, en aquel momento, que la que estaba obligado a escuchar. En fin, que hube de esperar hasta hoy para poder darme el gusto. A primera hora estaba en el Museo con los muchachos. Los embalajes eran perfectos.

Los abrimos. Empezaré por decirte que ninguna de las piezas sufrió el más leve daño. Sé cuál fue siempre tu pulcritud y tu preocupación exquisita por el estado de tus piezas, por eso me apresuro a hacerte esta primera referencia. Luego a medida que iban saliendo las piezas, todas teníamos que comentarlas con sucesivo y creciente asombro. Las ordenanzas que ya son **peritos**, estaban tan emocionados como yo. Realmente, Luis León, el lote es magnífico. Todas las piezas se exceden en belleza. Por supuesto que el Soldi del arlequín es estupendo!! Pero qué decir del Farina, del Rossi, del Forner, del Butler, del Bigatti, del Pettorutti, del Bonome, del otro Soldi, del Grandi, de tu retrato por Bruzzone!

Aparte he dejado el Del Prete, regalo del finísimo Franceschini. ¡Qué hermoso es! Te remito incluso la nota en que oficialmente se lo agradecemos. Dile que ya le escribiré.

Hoy te envié una nota a ti. Ayer hablé con el Ministro de Educación y Cultura sobre tu gesto. Quedó impresionado y admirado. Ahora expondré estas piezas e invitaré a los artistas locales. No te imaginas lo contento que estoy. Las piezas que nos has regalado no solo son magníficas, sino que llenan claros importantes; más en nuestra colección. Estuvo aquí Zucobi y me miraba con incontenible envidia. Te recordamos mucho. Muchas, muchas gracias. Un abrazo muy fuerte de tu afectísimo.

H. Caillet